

HISTORIA:

El hospicio provincial de Cádiz tiene sus orígenes en el establecido en 1649 en la entonces ermita de Santa Elena, en las inmediaciones de Puertas de Tierra. En 1730 una remodelación de las murallas hizo que el centro abandonara el lugar, donando la corona 30.000 pesos para la adquisición de un nuevo solar donde asentarlo, que fue el lugar actual, en terrenos adquiridos al Marqués de Valdehermoso.

La cantidad no fue suficiente, se pararon los trabajos, volviendo a reanudarse gracias al Marqués del Real Tesoro, Siendo en 1760 cuando se termina tal edificio por el arquitecto Torcuato Cayón de la Vega.

El edificio se considera hoy día el mejor exponente del neoclásico civil en la ciudad.

Antes de ser un hospicio, fue la sede de la Academia de Bellas Artes durante unos años.



El edificio a mediados del siglo XIX se había quedado pequeño, teniendo que tomar medidas como trasladar a los dementes al exconvento de Capuchinos. Los gritos de tales dementes junto a algunos supuestos malos tratos a lo largo de la historia son el origen de leyendas que circulan sobre supuestas presencias en el edificio.

En su construcción fue empleado desde piedra ostionera hasta pino de Rusia .

El patio constaba de 26 columnas de orden dórico y se hallaba enlosado de mármol de Génova. En su interior también se encuentra, aunque muy retocado por una intervención en los años 60, la fachada de una iglesia que nunca se construyó.

En el tercer tercio del XIX comienza a depender de la Diputación Provincial y ya no de las Hermanas de la Caridad.

En 1879 se celebró en sus interiores la Exposición Regional de Cádiz organizada por la Sociedad Económica Amigos del País.



La Exposición tuvo una gran repercusión en la zona, recibiendo muchas visitas de todos los pueblos. Muchos pintores y bodegueros se hicieron famosos a partir de ella.

Vista de la Exposición,
A 2 REALES.
Litografía Alemana, Murguía 23.

Durante décadas sus sótanos sirvieron de Aljibe para los vecinos del barrio de la Viña.

En 1961 pasará a llamarse Carlos Valcárcel en honor al gobernador Carlos María Rodríguez de Valcárcel, creandose un instituto de Enseñanza Secundaria y formación profesional.

Durante su última etapa como instituto de secundaria y escuela de hostelería pasó a llamarse Fernando Quiñones.

El antiguo hospicio es monumento nacional desde los años 60 del siglo XX. Muchos arquitectos reconocidos destacan que es la construcción civil más importante de Cádiz junto a la cárcel Real.